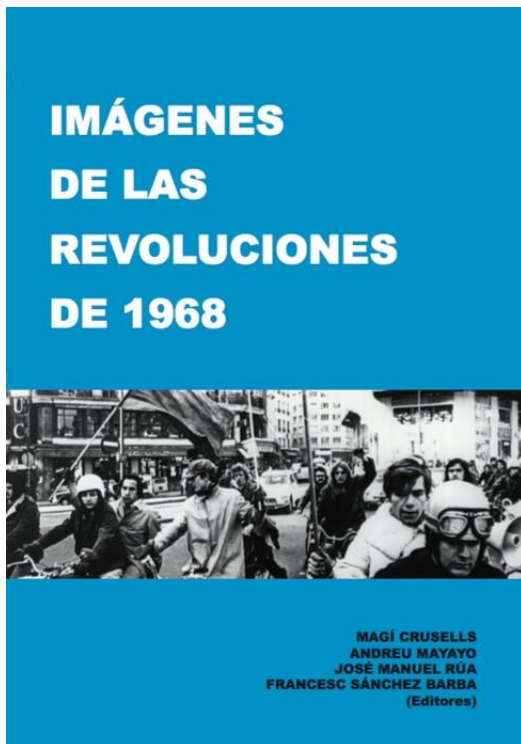


BOOK REVIEWS



Imágenes de las revoluciones de 1968 (2020) de Magí Crusells, Andreu Mayayo, José Manuel Rúa y Francesc Sánchez Barba (eds.)

Por EMETERIO DIEZ PUERTAS

Solemos relacionar la palabra “revolución” con un acontecimiento histórico que cambia de forma súbita y violenta el orden político, social y económico establecido. Casi nada es igual después de ese acontecimiento. Por ejemplo, la revolución francesa de 1789, la rusa de 1917, la española de 1936 o la cubana de 1959. Todas ellas son revoluciones que triunfan o que triunfan durante unos años. Nadie, o casi nadie, se acuerda de las revoluciones fracasadas. Por ejemplo, la Comuna de París de 1871, la revolución de 1893 en la Argentina, la revolución de Asturias de 1934, etc.

Aparentemente no tienen consecuencias, en el sentido de cambios. ¿Pero realmente esto es así? ¿No traen perturbaciones, giros, reformas? ¿Y qué pasa en el caso concreto del Mayo del 68? ¿También es una revolución fracasada?

De alguna manera está pregunta es la que está implícita en el libro que aquí reseñamos: ¿Las revoluciones del 68 cambiaron el cine? El volumen recoge las ponencias y comunicaciones presentadas en el VI Congreso Internacional Historia y Cine celebrado en Barcelona en julio 2018, coincidiendo con el 50 aniversario de la Primavera de Praga (enero), del mayo francés y de la represión del movimiento estudiantil en México (octubre).

Los editores responden a la pregunta mencionada presentando los textos en un libro (las ponencias) y en un CD adjunto (más de 40 comunicaciones). Todo ello representa un material de alrededor de 500 páginas. Si las ponencias son, en parte, el prólogo de las temáticas de las comunicaciones, podemos decir que, básicamente, el material está ordenado por un criterio geográfico: México y Latinoamérica, Europa Occidental, Mundo Anglosajón, Praga y el Este y Ecos en España; además de otras dos partes dedicadas a Revolución y Género y, en lo que correspondería a la sección miscelánea de un congreso o una revista, un apartado para el tema Cine, Historia y Derechos Humanos.

La primera ponencia “Cine y 68: el impacto de la revolución en la pantalla” se centra en la Europa Occidental a través de un texto sobre las repercusiones cinematográficas del mayo francés. Es el último trabajo de investigación del profesor José María Caparrós Lera (1943-2018), al que se le

dedica el libro y que da nombre a la colección bajo la cual se publica el libro. ¿Las revoluciones del 68 cambiaron el cine? En opinión de Caparrós Lera, además del empuje logrado por el cine militante, después del mayo francés, la imagen adopta una postura más crítica y considera que con “sus valores y defectos, la sombra de Mayo del 68 es alargada” (pág. 35.). Las comunicaciones, en las que podemos encontrar textos sobre el actor Louis Garrel o el fotógrafo Xavier Misachs, dejan claro que los cineastas en los que mejor se ven los cambios por el Mayo del 68 son Jean-Luc Godard, con su trabajo antisistema, y Bernardo Bertolucci, en este caso a través de la combinación de erotismo y cinefilia. Como sostiene Oriol Díez Ferrer en su comunicación “Mayo del 68 y el cine: el cinematógrafo contra el espectáculo”, las distintas respuestas profesionales y estéticas adoptadas por los cineastas del 68 (cine directo, cine militante, ficciones de autor...) tienen en común su ruptura ideológica con el cine burgués y su voluntad de hacer del cine un arma política.

Las comunicaciones sobre el Mundo Anglosajón se refieren básicamente a Estados Unidos y tratan temas como el nuevo cine de los años 60, el cine contra el Vietnam, contra el Ku Klux Klan o el cine a favor de los derechos civiles. La comunicación de Miquel Izard, “De villanos y fulleros”, sintetiza el contenido de este apartado al sostener que son los creadores, mejor que los historiadores, los que han hecho un balance más exacto de aquel año lleno de anhelos y desencantos, un año en el que, por ejemplo, se estrenaron westerns y epopeyas sagradas.

En el apartado dedicado a Praga y el Este, entra la ponencia de Andrés Lénárt “Historia y cine a propósito de la

Primavera de Praga y los países del Este”. Lénárt (también la comunicación de Mónica Fuster Cancio) relata cómo fue aquel episodio histórico y sus amplias repercusiones en la sociedad checoslovaca. En el caso del cine, aquel suceso puso fin a la sátira grotesca y el surrealismo absurdo que caracterizaba el cine de la Nueva Ola Checoslovaca al representar la vida cotidiana. Las autoridades disolvieron los grupos de producción autónomos y la censura se hizo más rígida. Sobre este aspecto inciden las comunicaciones de Consuelo Lloret Pastor y Andrea Solomando Molina y también la de Jorge Latorre. Esta última estudia el caso de la prohibición de *Alondras en el alambre* (1968-1989), de Jiri Menzel. Otras comunicaciones presentan cómo se ha presentado la Primavera de Praga en las películas de Chris Marker, Costa Gavras, Arnold Kojnok y Anca Miruna.

La ponencia de John Mraz sobre “El cine del '68 mexicano: tres películas trascendentales” viene a ser el prólogo del apartado México y Latinoamérica. Las tres películas mencionadas son el documental *El grito* (1969-1975), *Canoa* (1976) y *Rojo amanecer* (1989). En las comunicaciones también predomina el estudio de las películas que tratan sobre el movimiento estudiantil y su contexto. A las ya mencionadas, se añaden análisis sobre títulos como *El grito* (1968), *Crates* (1970) y hasta *Don Quijote cabalga de nuevo* (1973), en cuyo prólogo Luisa Briones Manzano ve una referencia a la matanza de Tlatelolco. Otras comunicaciones se refieren al cine militante en Colombia y a las películas rodadas por la Cinemateca del Tercer Mundo en Uruguay.

El apartado *Ecos de las Revoluciones de los 60 en España* está formado por cuatro comunicaciones.

Fernando Sanz estudia los efectos del Concilio Vaticano en el cine español, Iván Sánchez-Moreno y Jordi Pèlach Fontané analizan las consecuencias de la introducción de la antipsiquiatría, Carme Gil Pardo describe la influencia del Mayo del 68 en el NO-DO y Laura Rozalén Piñero interpreta la figura del “quinqui”.

Esta última comunicación también podría formar parte del apartado *Revolución y Género*. Aquí se aborda el trabajo de ciertas cineastas (Maryse Sistach, Helena Lumberras y Agnès Varda) y cuestiones de género como la revolución sexual, tanto en el cine español de la Tercera Vía como en el cine anglosajón, es decir, en títulos tan diferentes como *Españolas en París* (1971) y *Accidente* (*Accident*, 1967).

Finalmente, quisiéramos comentar la ponencia de Antonio Pantoja “Cine y movimientos sociales en torno al Mayo del 68”, que cierra el libro. Es de las más interesantes por su planteamiento, por su novedad dentro de lo que es el conjunto y por la respuesta que da a la pregunta implícita: ¿Las revoluciones del 68 cambiaron el cine? El profesor Pantoja busca las resonancias del 68 en el cine reciente y, en especial, trata de descubrir su impacto en los nuevos formatos audiovisuales ligados al activismo político contemporáneo. Una de sus conclusiones es que los efectos del 68 pueden verse en los productos audiovisuales generados, desde luego en los formatos propios de las redes, por la Primavera Árabe, el grupo Occupy Wall Street y el Movimiento 15M. En este último caso, cita títulos como *#Indignados. Del 15M al 20N* (2011), *15M. Revulsivo. Importante* (2012) y *Libre te quiero* (2012).

A la vista de esta ponencia y del resto de trabajos reseñados, podemos

deducir que, desde luego, las revoluciones del 68 algo cambiaron en el tiempo inmediato, si bien afectó a un cine minoritario y sin subvertir en Occidente ni el orden capitalista ni el modo de producción capitalista del cine ni tampoco todo lo contrario al otro lado del Telón de Acero. Tampoco puede decirse que de aquello apenas quede nada. Porque, en efecto, se pueden ver conexiones entre el cine sobre el Mayo 68 y el 15M. De hecho, si todas las revoluciones se parecen un poco, si después de una revolución viene otra, es porque, cada vez que hay una crisis del sistema (capitalista, comunista, islamista...), surge una minoría que siente la necesidad de usar el cine (el audiovisual) como arma política, bien para documentar las consecuencias de la crisis u ofrecer soluciones, es decir, cambios, en muchos casos radicales. El calibre de los cambios indica si la revolución y su cine han triunfado o bien si solo hay reformas. Incluso, como se dice en *El gatopardo*, si ha cambiado todo para que nada cambie.

Crusells, Magí; Mayayo, Andreu; Rúa, José Manuel; Sánchez Barba, Francesc (eds.) (2020). *Imágenes de las revoluciones de 1968*. Barcelona: Ediciones Lenoir.